



## Resumen de evaluación

Número 11, noviembre de 2016

### La FAO está bien posicionada para contribuir a la agenda de la resiliencia

*El renovado interés por la resiliencia representa una oportunidad histórica para la FAO que está bien posicionada para contribuir a la agenda sobre la temática. Sin embargo, tal y como indica el informe de evaluación reciente, la organización aún tiene que asegurar que su presencia en el “espacio de la resiliencia” es sentida y reconocida especialmente en los países. El informe añade que la FAO debe fortalecer y diversificar su oferta de servicios de alta calidad para mejorar la resiliencia y crear un ambiente de aprendizaje más sólido sobre la temática.*

La evaluación, llevada a cabo en 2016 por la Oficina de Evaluación, revisó el marco conceptual y la planificación del objetivo estratégico 5 (OE5), que persigue “incrementar la resiliencia de los medios de vida ante las amenazas y crisis”, los logros provisionales del Programa Estratégico 5 (PE5) desde que inició su ejecución en 2014, y el posicionamiento mundial de la FAO con relación a la resiliencia.



Las partes interesadas entrevistadas mencionaron que el programa ha sido dinámico, flexible y un apoyo para las oficinas de la FAO en los países, y que ha conseguido que la conversación entre la sede de la FAO y las oficinas en los países esté orientada a la demanda. Como resultado, varias oficinas en los países han mejorado la calidad de su trabajo sobre resiliencia apoyando a sus respectivos gobiernos en el desarrollo de estrategias sobre la materia.

El programa ha ayudado a ampliar la colaboración con los Ministerios y Departamentos en los países más allá de las contrapartes gubernamentales tradicionales de la FAO, lo que ha dado lugar a una mejor coordinación de los programas de resiliencia en el ámbito nacional.

Según el informe, el PE5 ha contribuido positivamente a aumentar la adopción de sistemas de alerta temprana, como la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria por Fases (IPC) y el Modelo de Medición y Análisis del Índice de Resiliencia (RIMA), y a su institucionalización tanto en la FAO como en sus asociadas. Creó nuevas oportunidades para ejecutar estos sistemas a nivel nacional, donde hay una fuerte demanda, y está trabajando con las autoridades nacionales para establecer sistemas de alerta temprana y desarrollar indicadores y desencadenantes basados en datos para una acción rápida. Los progresos también son evidentes en la participación de la FAO en el trabajo de reducción de riesgos llevado a cabo por los gobiernos.

La evaluación constató que la FAO ha logrado asociaciones exitosas sobre la resiliencia a nivel mundial y con instituciones regionales y subregionales. Desde la adopción del SO5 se han desarrollado varios acuerdos, estrategias conjuntas y documentos de colaboración. Un ejemplo de asociación subregional lo constituyen las Comisiones para el Control de la Langosta del Desierto, de las que las partes interesadas afirman que son un buen modelo de sistemas regionales sostenibles de prevención de crisis.



En África, el programa ha establecido asociaciones clave y de larga data con órganos subregionales que trabajan en la medición y el monitoreo de la resiliencia y otros aspectos de la seguridad alimentaria conexos. En colaboración con la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), el Comité Interinstitucional Permanente de Lucha contra la Sequía en el Sahel (CILSS) y la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC) se han establecido asociaciones fructíferas para apoyar el trabajo de preparación.

En América Latina y el Caribe la FAO ha entablado diálogos políticos sobre la reducción de riesgos de catástrofes, la agricultura y la gestión de los recursos naturales a través de organizaciones parlamentarias regionales, principalmente Parlatino, Parlacen y Mercosur.

Se han firmado programas e iniciativas conjuntas con otras organizaciones de las Naciones Unidas, a nivel mundial y en un gran número de países, pero la colaboración real en el terreno sigue siendo un reto, ya que los organismos ejecutan frecuentemente sus componentes de un programa conjunto por separado.

La evaluación señala que a medida que aumenta la frecuencia de las catástrofes naturales y persisten una serie de crisis prolongadas durante décadas, las crisis deberían enfrentarse como una característica permanente del panorama del desarrollo. No obstante, la evaluación concluye que la FAO aún no ha logrado hacer sentir su impacto en el "espacio de la resiliencia": la Organización no ha aprovechado el actual interés mundial por la resiliencia y su larga experiencia en la respuesta a las crisis para promover sistemáticamente las mejores prácticas en toda su red de oficinas regionales y en los países.

Asimismo, constata la necesidad de una mayor integración de las herramientas de alerta temprana de la FAO mediante el intercambio de conjuntos de datos, la integración de datos SIG y el intercambio de herramientas de recopilación de datos con asociadas tanto internas como externas.

Recomienda que la FAO refuerce su capacidad técnica y operativa para satisfacer las necesidades y demandas de las oficinas en los países, y que fortalezca las áreas clave del SP5, tales como capacidades de programación, servicios comunes de alta calidad, sistemas de conocimiento, movilización de recursos y equipos regionales y nacionales.

Además, la evaluación recomienda que la FAO amplíe sus actuales alianzas con organizaciones no gubernamentales como fuente de conocimientos y capacidad, que despliegue módulos de capacitación sobre programación y medición de la resiliencia y que acelere el desarrollo de redes de intercambio de conocimiento para fortalecer el conocimiento sobre la resiliencia en la FAO y en el mundo.

Si desea más información sobre esta evaluación póngase en contacto con:

El informe completo de ésta y otras evaluaciones está disponible en [www.fao.org/evaluation](http://www.fao.org/evaluation)

Director, Oficina de Evaluación (OED)  
Organización para la alimentación y la agricultura  
Viale delle Terme di Caracalla 1, 00153  
Roma, Italia

Correo electrónico: [evaluation@fao.org](mailto:evaluation@fao.org)